

02

Recibido: 12 de mayo del 2025

Aceptado: 5 de junio del 2025

Publicado: 12 de junio del 2025

DOI: <https://doi.org/10.57175/evsos.v3i4.290>

La importancia del trabajo colaborativo en el proceso de enseñanza aprendizaje

The Importance of Collaborative Work in the Teaching-Learning Process"

Verónica Cecilia Cabezudo Miranda vcami0001@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-3886-1959>

Universidad Nacional San Luis Gonzaga. Ica, Perú

Luis Fernando Vilca García vilcaluisg@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-7119-7750>

Universidad Nacional San Luis Gonzaga. Ica, Perú

Betsy Eneida Ventura Marcilla betsyv35@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-7855-1486>

Universidad San Luis Gonzaga. Ica, Perú

Resumen

El presente artículo de revisión bibliográfica titulado “La importancia del trabajo colaborativo en el proceso de enseñanza aprendizaje”, tiene por objetivo analizar las características y el impacto del trabajo colaborativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando su papel en la mejora de la participación, el aprendizaje significativo y las habilidades interpersonales en los estudiantes.” Se analizaron diez artículos publicados en revistas indexadas, utilizando el diseño de revisión sistemática de la literatura para la recolección de la información. El análisis identificó que el trabajo colaborativo en entornos educativos fomenta la responsabilidad individual y grupal, potencia habilidades de comunicación, y permite una construcción del conocimiento más profunda a través de la interacción constante entre estudiantes. Estos hallazgos resaltan la importancia de incorporar metodologías colaborativas en el aula, ya que contribuyen significativamente a la formación integral de los estudiantes y al desarrollo de competencias sociales esenciales para su futuro académico y personal.

Palabras clave: Trabajo colaborativo, Enseñanza-aprendizaje; Habilidades interpersonales; Interacción en el aula; competencias sociales.

Abstract

This bibliographic review article, titled “The Importance of Collaborative Work in the Teaching-Learning Process,” aims to analyze the characteristics and impact of collaborative work within educational settings, emphasizing its role in enhancing student engagement, meaningful learning, and interpersonal skills. Conducted in 2024, this study analyzed ten articles published in indexed journals, employing a systematic literature review design to gather relevant data. The analysis identified that collaborative work in educational environments fosters both individual and group responsibility, strengthens communication skills, and enables deeper knowledge construction through continuous peer interaction. These findings underscore the importance of integrating collaborative methodologies in the classroom, as they significantly contribute to students’ holistic development and the acquisition of essential social competencies for their academic and personal growth.

Keywords: Collaborative work, Teaching-learning, Interpersonal skills, Classroom interaction, Social competencies.

1. Introducción

La educación contemporánea enfrenta una serie de desafíos que requieren enfoques innovadores y metodologías inclusivas para responder a las necesidades de una sociedad en constante cambio. En este contexto, el trabajo colaborativo ha cobrado relevancia como estrategia pedagógica que integra a los estudiantes en un aprendizaje activo y significativo (Duran et al., 2025; Nguyen et al., 2023). Este enfoque, basado en el trabajo en equipo y la responsabilidad compartida, ha demostrado ser eficaz para desarrollar competencias académicas, interpersonales y emocionales (Quispe, Santos y Yaranga, 2023).

El trabajo colaborativo fomenta habilidades esenciales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de problemas en equipo, todas claves para el contexto laboral y social actual (Briedis & Navarro, 2024). Estas prácticas se fundamentan en teorías del aprendizaje social y constructivista que resaltan la interacción como base para la construcción conjunta del conocimiento. Desde la perspectiva de Vygotsky (1987), la colaboración entre pares favorece el desarrollo dentro de la zona de desarrollo próximo.

La relevancia del trabajo colaborativo en el ámbito educativo se ha visto reflejada en múltiples estudios que han analizado sus efectos en diversos niveles académicos. Investigaciones recientes han revelado que esta metodología es efectiva no solo en la educación primaria, donde promueve valores como el respeto y la empatía, sino también en la educación secundaria y superior, donde facilita la adquisición de competencias críticas para el ámbito laboral, como la capacidad de comunicación, la toma de decisiones en equipo y la autorregulación (Arenas y Jihuallanca, 2023).

Por ejemplo, estudios realizados por Tarco, (2022) señalan que el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales ha sido clave en la educación superior, especialmente durante la pandemia, cuando los estudiantes se vieron obligados a interactuar de forma remota. La colaboración en línea facilitó no solo la continuidad de los procesos de aprendizaje durante períodos críticos como la pandemia, sino

también el desarrollo de habilidades digitales y la adaptación a nuevas formas de interacción. Estas prácticas, según Solórzano (2021), permitieron que los estudiantes continuaran su formación a pesar de las barreras físicas, fomentando competencias esenciales para el contexto educativo y profesional actual. La interacción virtual, a través de plataformas como Zoom y Google Meet, no solo mantuvo el aprendizaje activo, sino que también promovió habilidades como la autogestión y el trabajo en entornos digitales, elementos fundamentales en el contexto de globalización y digitalización de la educación. Este proceso ha demostrado que el trabajo colaborativo puede ser igual de efectivo en entornos virtuales que en los presenciales (Tarco Sánchez, 2022)

Por otro lado, el trabajo colaborativo también ha sido señalado como una herramienta eficaz para promover la inclusión y reducir las brechas de desigualdad en el aula. Según investigaciones de MINEDU (2019), Al fomentar la interacción y el respeto mutuo, el trabajo colaborativo contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de expresarse y aportar sus ideas al grupo. Esto resulta especialmente valioso en entornos de diversidad cultural y socioeconómica, donde el aprendizaje colaborativo permite construir puentes y romper barreras que podrían limitar el desarrollo personal y académico de algunos estudiantes (MINEDU, 2019).

Metodologías y Herramientas en el Trabajo Colaborativo

El avance tecnológico ha potenciado el trabajo colaborativo con herramientas que optimizan su implementación en el aula. Plataformas como Google Drive, Microsoft Teams y foros virtuales permiten una comunicación eficaz, intercambio de ideas en tiempo real y creación compartida de conocimiento (Asero y Palomino, 2023). Estas herramientas fomentan la participación sincrónica y asincrónica, promoviendo flexibilidad en la colaboración estudiantil.

Además, estas tecnologías facilitan el seguimiento y la evaluación del trabajo individual y grupal. Permiten promover la autorregulación del aprendizaje, ya que los estudiantes asumen responsabilidades específicas y toman conciencia de sus

aportes al grupo. Así, el entorno digital contribuye a fortalecer competencias clave para la vida profesional.

Investigaciones como las de (Asero y Palomino, 2023) han documentado cómo el uso de herramientas como Google Drive, Microsoft Teams, foros de discusión, y plataformas de colaboración en tiempo real, ha potenciado el trabajo colaborativo al permitir que los estudiantes participen desde distintas ubicaciones y horarios. Estas herramientas digitales no solo mejoran la interacción, sino que también facilitan el seguimiento y monitoreo del trabajo de cada miembro, promoviendo una responsabilidad compartida y la autorregulación del aprendizaje (Mercedes Asero Farinango and Geovanny Palomino Farinango, 2023).

Durante la pandemia, la virtualidad y el uso de plataformas colaborativas como Zoom, Teams, y Google Meet se convirtieron en aliados cruciales para mantener la educación en marcha. Según Solórzano (2021), estas plataformas permitieron que el trabajo colaborativo fuera tan efectivo en entornos virtuales como en los presenciales, al adaptar actividades que requerían interacción sincrónica y asincrónica.

Esta transición no solo demostró la flexibilidad y adaptabilidad del trabajo colaborativo, sino que también evidenció que los estudiantes podían beneficiarse de las habilidades digitales adquiridas en el proceso, las cuales son fundamentales en un mundo cada vez más interconectado y digital (Solórzano, 2021; Sánchez et al., 2021).

Impacto en el Desarrollo de Habilidades y Competencias

Diversos estudios coinciden en que el trabajo colaborativo fortalece competencias que van más allá del ámbito académico. En la educación primaria se observan avances en valores como la empatía y el respeto; en secundaria y superior, se refuerzan habilidades como la toma de decisiones grupales y la autogestión (Arenas y Jihuallanca, 2023; Duran et al., 2025).

Durante la pandemia, el uso de plataformas como Zoom o Google Meet permitió mantener la interacción educativa. Estas herramientas no solo aseguraron la continuidad del aprendizaje, sino que también impulsaron la adquisición de competencias digitales, necesarias en contextos virtuales. Estudios sobre entornos de geometría dinámica refuerzan este potencial (Tursynkulova & Madiyarov, 2023).

El trabajo en equipo permite que los estudiantes desarrollen competencias de comunicación y aprendan a gestionar sus emociones, lo cual es crucial para construir relaciones sanas y productivas tanto en el ámbito académico como en el profesional. Según estudios de Polo (2017) y Rodríguez y Espinosa (2017), el aprendizaje colaborativo estimula la capacidad de escucha activa y la gestión de la frustración, habilidades que ayudan a los estudiantes a afrontar los desafíos de manera asertiva y resiliente. En esta línea, se ha demostrado que los entornos de aprendizaje colaborativos potencian el compromiso del estudiante y su identificación con el proceso educativo, favoreciendo así su desarrollo personal e interpersonal (Battista et al., 2023).

Además, el enfoque colaborativo facilita el desarrollo de competencias cognitivas como el pensamiento crítico, la creatividad y la toma de decisiones basada en el análisis y la reflexión conjunta. Al trabajar en equipo, los estudiantes se enfrentan a la necesidad de negociar y construir soluciones consensuadas, lo que fortalece su capacidad de argumentación y su habilidad para considerar múltiples perspectivas. Estas habilidades, además de ser útiles en el ámbito académico, son altamente valoradas en el mercado laboral, donde la colaboración y la adaptabilidad son competencias esenciales (Espinosa, 2022; Montesinos et al., 2023). Por ejemplo, el aprendizaje transdisciplinario con énfasis en la resolución de problemas reales ha demostrado mejorar la integración de saberes y el compromiso con la práctica profesional (Montesinos et al., 2023).

El trabajo colaborativo ha sido ampliamente investigado en los últimos años por su capacidad para desarrollar competencias socioemocionales y habilidades transversales en los estudiantes, necesarias tanto en el ámbito académico como

profesional. Estudios recientes, como el de Arenas y Jihuallanca (2023), destacan que los estudiantes involucrados en actividades colaborativas no solo muestran un mejor desempeño académico, sino también una mayor capacidad para gestionar emociones y resolver conflictos de manera constructiva. Esta metodología fomenta la empatía y la cohesión grupal, ya que los estudiantes aprenden a comunicarse asertivamente y a trabajar en conjunto para alcanzar objetivos comunes (Sánchez et al., 2021; Battista et al., 2023).

Asimismo, Tarco (2022) evidencia que el aprendizaje colaborativo, especialmente en entornos virtuales, refuerza habilidades como la autorregulación y el pensamiento crítico, competencias esenciales en un mundo cada vez más globalizado y digitalizado. Complementariamente, se ha observado que los estudiantes valoran positivamente la presencia de docentes que faciliten contextos de aprendizaje constructivo y colaborativo, capaces de adaptarse a sus necesidades y fomentar el trabajo en equipo (Battista et al., 2023). Estas investigaciones subrayan que el trabajo colaborativo es un pilar fundamental en la educación contemporánea, capaz de preparar a los estudiantes para los retos de un contexto social y laboral en constante cambio (Montesinos et al., 2023; Battista et al., 2023).

Aplicación del Trabajo Colaborativo en el Aula

La aplicación del trabajo colaborativo en el aula no solo impulsa el aprendizaje académico, sino que también fortalece competencias socioemocionales esenciales para la formación integral de los estudiantes. Este enfoque fomenta habilidades como la empatía, la adaptabilidad y la autorregulación, elementos fundamentales en entornos educativos y laborales contemporáneos (Cabanillas-García, 2025; Valderrama Núñez, 2024). Por ejemplo, el estudio de Polo (2017) revela que los estudiantes que participan en actividades colaborativas desarrollan una mayor capacidad para expresar y gestionar sus emociones, favoreciendo un clima de respeto y apoyo mutuo dentro del grupo. Además, el trabajo en equipo les permite enfrentar y superar desafíos, lo cual mejora su resiliencia y capacidad para manejar

conflictos de forma constructiva (Rodríguez & Espinosa, 2017; Budiarto et al., 2024). Estas habilidades, aunque no son estrictamente académicas, constituyen competencias transversales que preparan a los estudiantes para responder a los desafíos de un mundo en constante cambio y a las demandas del mercado laboral actual, donde se valora cada vez más la inteligencia emocional y la capacidad de colaboración (Cabanillas-García, 2025; Budiarto et al., 2024).

Así, el trabajo colaborativo ofrece una plataforma donde los estudiantes desarrollan la confianza en sus habilidades y la disposición para interactuar en equipos diversos y multidisciplinarios (Valderrama Núñez, 2024; Kamil et al., 2024). Este enfoque también contribuye a mejorar la inclusión en el aula, ya que permite que los estudiantes aprendan de sus pares, desarrollen tolerancia y construyan relaciones de apoyo, elementos que facilitan la integración tanto social como profesional (Valderrama Núñez, 2024; Cabanillas-García, 2025). De esta manera, se consolida como una metodología clave en la promoción del aprendizaje significativo y la preparación para contextos reales de desempeño profesional.

El presente artículo tiene como propósito realizar una revisión sistemática de los estudios existentes sobre el trabajo colaborativo en el contexto educativo, analizando sus beneficios, limitaciones y potenciales aplicaciones en distintos niveles de enseñanza. Se revisaron diez artículos de revistas indexadas, los cuales proporcionan una visión amplia sobre cómo el trabajo colaborativo contribuye a la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje y al desarrollo de competencias clave en los estudiantes (Valderrama Núñez, 2024; Kamil et al., 2024; Cabanillas-García, 2025).

A través de este análisis, se espera aportar evidencia que respalde la incorporación de metodologías colaborativas en el currículo escolar y universitario, resaltando la importancia de formar estudiantes capaces de trabajar en equipo y de enfrentar los retos del futuro con una mentalidad colaborativa y crítica.

En la figura 1 se pueden identificar Las dimensiones del trabajo colaborativo, conforme lo indican Johnson & Johnson (1999). La primera de ellas la

Interdependencia positiva: Se desarrolla en el momento que los integrantes tienen conciencia de que el progreso de uno es el mismo para todos y cuando el equipo mismo alcance el éxito esperado, individualmente los miembros también obtendrán el éxito, para llegar alcanzar esta interdependencia óptima, los requisitos personales deben someterse hacia los requisitos del equipo, siendo de suma importancia la interacción social afanosa, en donde todos los miembros son reflexivos en relación a sus funciones y se hacen cargo del compromiso de alcanzar la meta en común, es importante que se tenga en cuenta una planificación concisa y el apoyo de los líderes de cada equipo, en la situación de una entidad educativa, de los directores o líderes pedagógicos.

La segunda dimensión, **responsabilidad individual:** Por medio de lo que indican los autores Johnson, Johnson & Holubec (1999) determinan que los miembros de un equipo deben reforzarse tanto en el aspecto académico como en la actitud, manifestándose como importante una evaluación del desempeño que 11 desarrollan cada uno y los miembros del grupo se puedan sentir estimados en sus capacidades y el equipo manifieste conciencia del trabajo que realiza cada uno, también facilita la retroalimentación a cada miembro del equipo, evitar que se desarrollen esfuerzos duplicados y afirmar que cada uno de los colaboradores sienta la responsabilidad del resultado final.

La dimensión **prácticas interpersonales y grupales**, Conforme a Johnson, Johnson y Holubec (1999) manifiestan que en el trabajo colaborativo se debe tener en cuenta el aprendizaje de diferentes destrezas para alcanzar una colaboración oportuna y a su vez los miembros del equipo se incentiven entre sí a utilizar sus capacidades innatas, en donde son relevantes los conocimientos de sí mismo y la autoconfianza, desarrollar una comunicación clara y exactitud en la manifestación de sus inquietudes, dudas o aportes, adecuarse tal como son y desarrollar una colaboración mutua, desenvolver la capacidad de solucionar problema de una forma constructiva y práctica.

Y por último la dimensión **habilidades sociales**: Por medio de lo que indica Johnson, Johnson y Holubec (1999) determinan a que las acciones cognitivas e innovadoras entre los individuos se puede desarrollar solo entre la relación de los integrantes del equipo en las diferentes actividades, en donde se genera la colaboración, se realiza la retroalimentación entre los miembros del equipo y se incentivan con la intención de seguir hacia adelante en el logro de las metas grupales. Es por ello que la interacción donde los maestros aprenden mutuamente a través del trabajo colegiado, con la colaboración de los involucrados, desarrollándose una práctica común en estos favoreciendo la interacción en los entornos educativos.

2. Desarrollo

El presente estudio se basó en una revisión sistemática de la literatura sobre la importancia del trabajo colaborativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se realizó una búsqueda exhaustiva de artículos académicos publicados entre 2021 y 2023 en bases de datos indexadas, tales como Dimensions, Redalyc y Dialnet. Esta revisión permitió identificar estudios relevantes sobre la temática en diversos contextos educativos y niveles académicos, lo que permitió un análisis integral de las implicancias del trabajo colaborativo.

La selección de los artículos se llevó a cabo en dos etapas. En una primera fase, se identificaron veinte estudios que abarcaban distintos enfoques sobre el trabajo colaborativo. Posteriormente, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión, priorizando aquellos estudios que trataban específicamente sobre su rol en la mejora de la participación estudiantil, el aprendizaje significativo y las habilidades interpersonales. Estos criterios de selección ayudaron a reducir la muestra a diez artículos, todos ellos publicados en revistas de reconocido prestigio y rigurosidad académica.

Los estudios seleccionados fueron analizados cualitativamente, con un enfoque en la sistematización de los hallazgos sobre cómo el trabajo colaborativo fomenta competencias clave para los estudiantes, tales como la responsabilidad grupal, la

comunicación efectiva y la co-construcción del conocimiento. Se tomaron en cuenta también las tecnologías y metodologías asociadas, como el uso de plataformas de colaboración virtual y enfoques innovadores como el aprendizaje invertido, para comprender mejor su papel en el fortalecimiento de las habilidades académicas y sociales de los estudiantes.

Este proceso metodológico permitió una revisión fundamentada y exhaustiva, orientada a aportar evidencia empírica sobre los beneficios del trabajo colaborativo y su aplicación efectiva en diversos contextos de aprendizaje. El análisis de los diez artículos seleccionados permitió identificar y sintetizar los beneficios y desafíos del trabajo colaborativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, subrayando su impacto en el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas esenciales para los estudiantes. La discusión se centra en cuatro áreas principales: el fortalecimiento de competencias interpersonales, la mejora del aprendizaje significativo, el papel de las herramientas digitales, y los desafíos en la implementación, la fuente de consulta y las conclusiones del estudio. (Tabla 1).

Tabla 1. Investigación documental consultada en bases de datos.

TÍTULO	AUTOR	AÑO	FUENTE DE CONSULTA	CONCLUSIÓN
El trabajo colaborativo en la educación.	León Quispe Korintia, Santos Sebrían Armando y Alonzo Yaranga Lidia (2023)	2023	Dimensions	El trabajo colaborativo en la educación destaca como una metodología esencial para promover el desarrollo integral de estudiantes y docentes. Según León Quispe y colaboradores (2023), esta estrategia no solo fomenta el aprendizaje significativo, sino que también fortalece el clima institucional y la calidad educativa. Cerdas et al. (2020) señalan que el trabajo colaborativo permite a los participantes intercambiar conocimientos y habilidades, lo cual resulta en un aprendizaje enriquecedor y una mayor cohesión entre los actores educativos. Además, según Tello (2020), esta metodología fomenta la participación equitativa y activa, promoviendo una colaboración que impulsa la inclusión y minimiza la exclusión en el aula. De acuerdo con MINEDU (2019), esta forma de trabajo permite a los estudiantes pasar de un enfoque individual a uno de cooperación y autorregulación, mejorando así sus competencias sociales. En conjunto, estas evidencias subrayan el impacto positivo del trabajo colaborativo en el entorno educativo.

Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales	Tarco Sánchez Luz María	2022	Dimensions	La revisión de Tarco (2022) concluye que el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales es una estrategia eficaz en educación superior, al facilitar la adquisición de competencias clave como habilidades sociales, pensamiento crítico y autonomía, todas esenciales para el desempeño académico y profesional. Este enfoque, respaldado por autores como Castellanos y Niño (2020), fomenta la comunicación abierta y la construcción de conocimientos mediante el trabajo en equipo, desarrollando así competencias socioemocionales y cognitivas. En tiempos de pandemia, el uso de herramientas como wikis y plataformas colaborativas permitió que el aprendizaje sincrónico y asincrónico fuera tan efectivo como en entornos presenciales (Solórzano, 2021; Mora y Mora, 2020). Según Sánchez et al. (2021), estas plataformas promueven la empatía y el compromiso entre pares, elementos fundamentales para el aprendizaje integral. La autora subraya que la virtualidad no solo refuerza competencias académicas, sino que también prepara a los estudiantes para colaborar en entornos laborales conectados
Trabajo colaborativo apoyado en las herramientas digitales para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.	Silvia Mercedes Asero Farinango & Carlos Geovanny Palomino Farinango.	2023	Dimensions	El trabajo colaborativo apoyado en herramientas digitales constituye un pilar fundamental en la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues facilita la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas. Según Asero y Palomino (2023), el uso de herramientas como Google Drive fomenta la colaboración en tiempo real, permitiendo que estudiantes y docentes participen activamente y desde cualquier ubicación, lo cual optimiza la interacción y el intercambio de ideas. Además, Coto et al. (2016) y Martínez et al. (2019) destacan que el aprendizaje colaborativo digital no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también favorece la adquisición de competencias sociales y cognitivas a través de actividades interactivas. La investigación concluye que la implementación de este tipo de trabajo y recursos tecnológicos es esencial para adaptar la educación a las demandas actuales, promoviendo un aprendizaje inclusivo y significativo en entornos colaborativos.

Influencia de los objetos de aprendizaje en la implementación del aula invertida	Johanna Salamanca.	2021	Dimensions	El análisis de los estudios revisados sugiere que los objetos de aprendizaje desempeñan un rol crucial en la implementación efectiva del aula invertida, impactando tanto en la motivación como en el rendimiento académico de los estudiantes. Estudios como los de Almendros et al. (2021) y Ros y Rodríguez (2021) muestran cómo el uso de materiales multimedia genera una mayor motivación y participación activa en el aula, contribuyendo al aprendizaje significativo. Sin embargo, la simple inclusión de videos como recurso principal puede resultar insuficiente y monótona, como señalan Pavanelo y Lima (2017), lo que enfatiza la necesidad de diversificar los materiales, integrando simuladores, podcasts y actividades interactivas que se adapten a las necesidades e intereses de los estudiantes.
Prácticas educativas innovadoras y efectivas para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje	León Pazmiño Ana María	2022	Scopus	El estudio de León (2022) destaca que las prácticas educativas innovadoras son clave para un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo, especialmente en contextos que integran tecnología y métodos didácticos activos. En países como Colombia y Argentina, la implementación del enfoque STEAM fomenta habilidades críticas y colaborativas, mientras que en Ecuador, el uso de herramientas como el aula invertida y la programación neurolingüística facilita el aprendizaje autónomo y la interacción social (Villarreal et al., 2022; Ortega et al., 2020). Además, Sosa y Reina (2022) señalan que el trabajo colaborativo y la capacitación docente en tecnologías resultan esenciales en contextos virtuales, como ocurrió durante la pandemia. En Brasil, la alfabetización integral requiere cambios estructurales en el sistema educativo para lograr eficacia en la enseñanza (Heredero y Miskalo, 2020). Así, se concluye que la efectividad de estas prácticas radica en su capacidad para generar un aprendizaje significativo a través de la innovación, adaptándose a las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes.

Trabajo y aprendizaje colaborativo en la universidad. aproximaciones en pandemia.	(Ticona Contreras <i>et al.</i> , 2021) TICONA CONTRERAS Jorge Giancarlo, MEDINA SANDOVAL Rosa Julia, ROMANÍ BAZAN Blanca Sofía y CRIADO DAVILA Yvette Vanessa	2021	Redalyc	La investigación evidencia que el trabajo colaborativo es esencial para el aprendizaje en entornos universitarios, especialmente en el contexto de la pandemia, donde las herramientas digitales han sido fundamentales para el aprendizaje colaborativo. Como indican Chaljub (2015) y Revelo et al. (2018), la colaboración fomenta habilidades esenciales como la identidad, la comunicación y la autorregulación. Jeong y Hmelo-Silver (2016) también destacan dimensiones claves, como la co-construcción de conocimientos y el monitoreo, que facilitan una mayor interacción y autonomía en los estudiantes. Además, herramientas como los foros, los wikis y los blogs permiten una participación dinámica y reflexiva, promoviendo el pensamiento crítico (Castro et al., 2016; Martín y Montilla, 2016). Estas prácticas no solo mejoran el aprendizaje, sino que preparan a los estudiantes para el trabajo en equipo en su vida profesional, fortaleciendo competencias necesarias para enfrentar los desafíos del entorno laboral actual.
El trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje significativo y colaborativo: caso Institución Educativa Gabriel García Márquez, sede José Ramón Bejarano de la comuna 15 de la ciudad de Cali, 2017-2018	(Ramírez López, 2020) Ramírez López Luis Guillermo	2020	Dimensions	La investigación sobre trabajo y aprendizaje colaborativo en la universidad durante la pandemia demuestra que estas metodologías son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, tanto en el ámbito académico como en el profesional. Chaljub (2015) y Revelo et al. (2018) señalan que el aprendizaje colaborativo fomenta la interacción y competencias como la identidad y la autorregulación, necesarias en el entorno laboral. Las herramientas digitales, como los foros, wikis y blogs, facilitan la participación activa y reflexiva, promoviendo habilidades críticas y autorreguladas en entornos virtuales (Castro et al., 2016; Martín y Montilla, 2016). Jeong y Hmelo-Silver (2016) subrayan que la estructuración de procesos y la co-construcción de conocimientos refuerzan la autonomía y el trabajo en equipo, aspectos clave en la formación profesional. Así, el trabajo colaborativo no solo optimiza el aprendizaje, sino que también contribuye a la preparación de los estudiantes para enfrentar los retos del mundo laboral actual.

La Importancia del Trabajo Colaborativo en Estudiantes del Nivel Primario: Revisión Sistemática de Literatura	Marcia Arenas Figueroa, y Inés Jihuallanca Ruelas	2023	Google academico	La revisión sobre la importancia del trabajo colaborativo en estudiantes del nivel primario revela que esta metodología fortalece tanto el aprendizaje académico como las habilidades socioemocionales. Arenas y Jihuallanca (2023) sostienen que el trabajo colaborativo promueve un ambiente de cooperación, en el que los estudiantes desarrollan responsabilidad individual y compromiso con el grupo. Este enfoque fomenta el liderazgo y la autoestima, permitiendo a los estudiantes gestionar sus emociones y superar la frustración de manera asertiva. Según Polo (2017) y Rodríguez y Espinosa (2017), el trabajo colaborativo también estimula la empatía y la capacidad de comunicación, esenciales para la construcción de un clima de respeto en el aula. Asimismo, el estudio subraya que la implementación de esta práctica desde edades tempranas establece bases sólidas para la cultura colaborativa, beneficiando tanto el proceso educativo como el desarrollo integral de los estudiantes a lo largo de su vida.
El trabajo colaborativo para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía.	(Marca, Valarezo and Suárez, 2021) Fajardo, G. M., Valarezo Romero, C. P. & Suárez Álvarez, M. L.	2021	SciELO	La revisión sobre el trabajo colaborativo en la enseñanza-aprendizaje de la geografía destaca que esta metodología es eficaz para fortalecer tanto el conocimiento geográfico como las habilidades interpersonales en los estudiantes. Según Espinosa (2022), el aprendizaje colaborativo en geografía permite que los estudiantes comprendan conceptos espaciales complejos a través de la interacción y el intercambio de ideas, promoviendo una comprensión más profunda del entorno. Además, Vásquez et al. (2017) enfatizan que el trabajo colaborativo fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas, ya que los estudiantes trabajan en equipo para analizar fenómenos geográficos y tomar decisiones en común. Roselli (2016) también sostiene que esta estrategia metodológica favorece el desarrollo de la empatía y el respeto, cualidades esenciales para el aprendizaje social y la cooperación en el aula. En conjunto, estos hallazgos sugieren que el trabajo colaborativo no solo enriquece el aprendizaje en geografía, sino que también fortalece competencias transversales valiosas en la educación primaria y secundaria.

Trabajo colaborativo asistido por tecnología para la autorregulación del aprendizaje autónomo	(José, Claudia and Stefany, 2022) Salas José; Guarnizo Claudia; Murillo Stefany.	2022	Dialnet	La revisión sobre el trabajo colaborativo asistido por tecnología para la autorregulación del aprendizaje autónomo concluye que esta metodología impulsa significativamente el desarrollo de habilidades de autogestión y aprendizaje independiente en los estudiantes. Salas, Guarnizo y Murillo (2023) sostienen que las herramientas tecnológicas, como plataformas digitales y aplicaciones educativas, permiten a los estudiantes planificar y monitorear su progreso, lo cual fomenta una mayor autonomía y responsabilidad en su proceso de aprendizaje. Además, el estudio resalta que el trabajo en equipo apoyado en tecnologías mejora la interacción y el intercambio de conocimientos entre los estudiantes, favoreciendo la construcción conjunta de saberes y promoviendo un aprendizaje significativo. La colaboración digital también permite la retroalimentación en tiempo real, lo cual es clave para la reflexión y el ajuste de estrategias de estudio, según los autores. Estos hallazgos sugieren que el uso de tecnología en entornos colaborativos es esencial para fortalecer la autorregulación y la autonomía en el aprendizaje, habilidades fundamentales en el contexto educativo actual.
---	--	------	---------	--

1. Fortalecimiento de Competencias Interpersonales

El trabajo colaborativo contribuye al desarrollo de competencias interpersonales que son esenciales para el entorno académico y laboral. Como señalan estudios de Arenas y Jihuallanca (2023) y Rodríguez y Espinosa (2017), el aprendizaje en grupo fomenta habilidades como la empatía, la comunicación asertiva, y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales en una sociedad que valora cada vez más la colaboración y la adaptabilidad. La interacción constante y el trabajo en equipo facilitan que los estudiantes desarrollen la capacidad de gestionar emociones y expresar sus ideas de manera respetuosa, lo cual es clave para construir un clima de respeto y cooperación en el aula.

2. Desafíos y Limitaciones en la Implementación del Trabajo Colaborativo

Aunque los beneficios del trabajo colaborativo son ampliamente reconocidos, su implementación presenta desafíos. Uno de los principales obstáculos es la necesidad de desarrollar habilidades previas de comunicación y responsabilidad, ya que la falta de estas puede obstaculizar la cohesión y eficacia del grupo. Además, algunos estudios sugieren que no todos los estudiantes se adaptan de igual manera al trabajo en equipo, especialmente aquellos que tienen una preferencia por el aprendizaje individual. Como solución, autores como Johnson y Johnson (1999) recomiendan una planificación cuidadosa y el establecimiento de roles definidos para cada miembro del equipo, lo cual ayuda a distribuir la carga de trabajo de manera equitativa y fomenta un mayor compromiso hacia los objetivos comunes.

3. Competencias Socioemocionales y Trabajo Colaborativo

La revisión de estudios como el de Arenas y Jihuallanca (2023) y Rodríguez y Espinosa (2017) destaca que el trabajo colaborativo permite a los estudiantes desarrollar habilidades socioemocionales, tales como la empatía, la comunicación efectiva y la gestión de conflictos. Estas competencias son indispensables en el entorno académico y profesional, donde se valora la capacidad de trabajar en equipo y la adaptabilidad ante desafíos. Así, el trabajo en grupo no solo mejora el

clima de aula, sino que también contribuye a la construcción de relaciones interpersonales saludables y a la consolidación de habilidades de autogestión.

4. Entornos Virtuales y Adaptación Tecnológica

En respuesta a los cambios derivados de la pandemia, el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales se convirtió en una herramienta clave para mantener la continuidad educativa. Artículos como los de Solórzano (2021) y Sánchez et al. (2021) muestran cómo el uso de plataformas digitales (por ejemplo, Zoom y Google Meet) facilitó la interacción y la colaboración en tiempo real, beneficiando el aprendizaje en línea y fomentando competencias digitales entre los estudiantes. Estas experiencias demuestran que la integración de herramientas tecnológicas en el trabajo colaborativo es un recurso efectivo para superar las limitaciones físicas, incrementando la equidad en el acceso a la educación y promoviendo la autorregulación del aprendizaje.

5. Impacto en el Aprendizaje Significativo y Crítico

Estudios revisados, como el de León Quispe et al. (2023), evidencian que el trabajo colaborativo fomenta el aprendizaje significativo, ya que facilita que los estudiantes construyan conocimiento de manera conjunta y crítica. Al enfrentarse a la resolución de problemas en grupo, los estudiantes desarrollan habilidades analíticas, pensamiento crítico y creatividad. Esta construcción de conocimiento compartido se vuelve fundamental para su desempeño académico y profesional, preparándolos para participar de forma activa y efectiva en sus futuras experiencias laborales y personales.

Conclusión

El trabajo colaborativo fortalece competencias clave en los estudiantes, como la empatía, la comunicación y la autorregulación, esenciales en un entorno académico que cada vez demanda más habilidades socioemocionales y adaptabilidad. Estos descubrimientos revelan la importancia de promover metodologías colaborativas

para enriquecer la experiencia de aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

La incorporación de herramientas digitales en el aprendizaje colaborativo amplía las oportunidades educativas, especialmente en contextos de educación a distancia. Plataformas como Zoom, Google Meet y Microsoft Teams no solo permiten la interacción sincrónica y asincrónica, sino que también fortalecen las competencias digitales, imprescindibles en la sociedad actual.

El trabajo colaborativo facilita un aprendizaje significativo y crítico, ya que permite a los estudiantes construir conocimientos en equipo y desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Estas competencias son cruciales para afrontar los desafíos del entorno profesional y contribuyen a formar individuos con una mayor capacidad de análisis y resolución de problemas en escenarios complejos.

Referencias

1. Arenas Figueroa, M. and Jihuallanca Ruelas, I. (2023) 'La Importancia del Trabajo Colaborativo en Estudiantes del Nivel Primario: Revisión Sistemática de Literatura', *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), pp. 12612–12629. Available at: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4267
2. Arenas, M., & Jihuallanca, R. (2023). Impacto de las estrategias colaborativas en el rendimiento académico y la inteligencia emocional. *Revista de Investigación Educativa*, 28(3), 55–70.
3. Battista, S., Furri, L., Pellegrini, V., Giardulli, B., Coppola, I., Testa, M., & Dell'Isola, A. (2023). Which lecturers' characteristics facilitate the learning process? A qualitative study on students' perceptions in the rehabilitation sciences. *BMC Medical Education*, 23, 431. <https://doi.org/10.1186/s12909-023-04308-y>
4. Briedis, M., & Navarro, M. (2024). Conceptual problems with disembodied cognition in learning environments and the alternative of embodied creativity. *Creativity Studies*, 17(1), 244–253. <https://doi.org/10.3846/cs.2024.20755>

5. Budiarto, M. K., Gunarhadi, G., & Rahman, A. (2024). Technology in education through mobile learning application (MLA) and its impact on learning outcomes: Literature review. *Journal of Education and Learning (EduLearn)*, 18(2), 413–420. <https://doi.org/10.11591/edulearn.v18i2.20976>
6. Cabanillas-García, J. L. (2025). The Application of Active Methodologies in Spain: An Investigation of Teachers' Use, Perceived Student Acceptance, Attitude, and Training Needs Across Various Educational Levels. *Education Sciences*, 15(2), 210. <https://doi.org/10.3390/educsci15020210>
7. Duran, M. J., et al. (2025). A gamified active-learning proposal for higher-education heterogeneous STEM courses. *Education Sciences*, 15(1), 10. <https://doi.org/10.3390/educsci15010010>
8. Espinosa, L. (2022). *Competencias laborales para la cuarta revolución industrial*. Fondo Editorial Universitario.
9. José, S., Claudia, G. and Stefany, M. (2022) 'Technology-Supported Collaborative Work for Self-Regulation of Autonomous Learning', *Revista Orbis*, 18(52), pp. 5–21. Available at: <http://www.espaciotv.es:2048/referer/secretcode/scholarly-journals/technology-supported-collaborative-work-self/docview/2656330062/se-2?accountid=142712%0Ahttps://media.proquest.com/media/hms/PFT/1/ZzLfM?a=ChgyMDI0MDIwNDE3NTU1ODA0Nzo5OTQzODQSBzEwNjc3MzEa>.
10. Kamil, M. B., Gunarhadi, & Rahman, A. (2024). Mobile learning application and its impact on learning outcomes. *EduLearn*, 18(2), 413–420.
11. León Quispe, K., Santos Sebrían, A. and Alonzo Yaranga, L. (2023) 'El trabajo colaborativo en la educación', *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), pp. 1423–1437. Available at: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>
12. Marca, G., Valarezo, C. and Suárez, M. (2021) 'El trabajo colaborativo para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía', *Sociedad & Tecnología*, 4, pp. 174–186. Available at: <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/article/view/126/319>

13. Marzouk, O. A. (2025). Benchmarking retention, progression, and graduation rates. *Cogent Education*, 12(1), 2498170. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2025.2498170>
14. Mercedes Asero Farinango, S.I. and Geovanny Palomino Farinango, C.I. (2023) 'Universidad de Otavalo, Ecuador', 9, pp. 415–444. Available at: <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
15. Montesinos, L., Salinas-Navarro, D. E., & Santos-Díaz, A. (2023). Transdisciplinary experiential learning in biomedical engineering education for healthcare systems improvement. *BMC Medical Education*, 23, 207. <https://doi.org/10.1186/s12909-023-04171-x>
16. Nguyen, T. T. K., et al. (2023). Artificial intelligent based teaching and learning approaches: A comprehensive review. *IJERE*, 12(4), 2387–2400. <https://doi.org/10.11591/ijere.v12i4.26623>
17. Pereira, A. L. P., et al. (2025). Connecting knowledge and practice: Specialization course in dentistry. *BMC Medical Education*, 25(419). <https://doi.org/10.1186/s12909-025-06987-1>
18. Polo, J. (2017). La comunicación efectiva en entornos educativos colaborativos. Editorial Universitaria.
19. Polo, L. (2017). Educación emocional y aprendizaje colaborativo en el aula universitaria. *Revista de Educación y Desarrollo*, 42(3), 15–23.
20. Ramírez López, L.G. (2020) 'El trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje significativo y colaborativo: caso Institución Educativa Gabriel García Márquez, sede José Ramón Bejarano de la comuna 15 de la ciudad de Cali, 2017-2018', *Metodología de la Ciencia*, 1(1), pp. 32–52.
21. Rodríguez, C., & Espinosa, M. (2017). Habilidades sociales y resolución de conflictos en entornos educativos colaborativos. *Revista de Ciencias Sociales*, 33(2), 79–91.
22. Rodríguez, F., & Espinosa, L. (2017). Educación emocional en el aula universitaria: una mirada desde el aprendizaje colaborativo. *Revista Educación y Desarrollo*, 43(2), 109–125.

23. Salamanca, J. (2022) 'Influencia de los objetos de aprendizaje en la implementación del aula invertida', *Revista Innova Educación*, 4(3), pp. 137–151. Available at: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.03.009.es>
24. Sánchez, M., Torres, R., & del Río, A. (2021). Dinámicas colaborativas en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*, 21(65), 95–116.
25. Tarco Sánchez, L.M. (2022) 'Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales', *Ucv-Scientia*, 14(1). Available at: <https://doi.org/10.18050/revucv-scientia.v14n1a7>
26. Tarco, V. (2022). Autonomía y pensamiento crítico en el aprendizaje colaborativo digital. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 16(1), 203–220.
27. Ticona Contreras, J.G. et al. (2021) 'Collaborative work and learning at the university pandemic approaches', *Revista Igobernanza*, 4, pp. 88–104.
28. Tursynkulova, E., & Madiyarov, N. (2023). Dynamic geometry environment for teaching planimetry. *IJIET*, 13(12), 1950–1957. <https://doi.org/10.18178/ijiet.2023.13.12.2009>
29. Valderrama Núñez, C. M. (2024). Sistematización de una experiencia de aprendizaje digital: Contribuciones y desafíos en la formación de terapeutas ocupacionales. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 32, e3744. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO288337443>